

CONFORMIDAD

(A mi hija María.)

Señor, yo me resigno
 á morir cuando te plazca,
 Que de mi hacienda y vida
 el único dueño eres;
 Lo que en tus altos juicios
 de mí Tú dispusieres,
 ¡Bien hecho está, Señor!

Si á Ti todo lo debo,
 Señor, tuyo soy todo,
 Y pues que en tu clemencia
 me enviastes á este mundo
 Para servir y amarte
 con un amor profundo,
 ¡Inspírame ese amor!

Que, amándote en la tierra,
 como ave iré de paso,
 Cual va la golondrina
 de suave clima en pos,
 Y luego, al extinguirse
 mi vida en el ocaso,
 Vuele dichosa mi alma
 al seno de su Dios!

Al inmaculado Corazón de María

I

Virgen llena de gracia, Virgen pura,
 Nacida sin la mancha del pecado,
 Que la cerviz de la serpiente impura
 Quebrantaste con ánimo esforzado.
 Tú, esplendorosa estrella, que fulgura
 Del humano dolor tras el nublado,
 Nuestra plegaria escucha, Madre amada,
 Y á tus hijos dirige una mirada.

II

Tras el árido invierno, primavera
 Cubre de hermosas flores la pradera,
 Así Tú al corazón ¡oh, Madre mía!
 Tras del quebranto y de la angustia fiera
 Le devuelves la paz y la alegría.

III

En la mar de la vida, bramadora,
 Donde la mano del dolor nos lanza,
 Tú para el pecador eres, Señora,
 La sonrosada y apacible aurora,
 El faro bienhechor de la esperanza.

IV

A tus hijos los pobres pecadores
 Vuelve ¡oh Señora! tus amantes ojos,
 Y entonces de la vida los abrojos
 Se tornarán en olorosas flores.

FLORES DE MAYO

Si los campos te ofrecen
 Galanas flores,
 Que el ambiente embalsaman,
 Con sus olores;
 De nuestras almas
 Son la ofrenda, Señora,
 Tiernas plegarias.

Como las blancas nubes
 Del oloroso incienso,
 Llegando hasta tu imagen
 Perfuman el altar,
 Así nuestros clamores
 De amor y de esperanza,
 De Ti, Señora, suben
 Al trono celestial.

Sus trinos las aves
 Te dan ¡oh María!
 Sus luces el día
 Su aroma la flor,
 Nosotros tus hijos
 ¿Qué darte podremos?
 Con gozo ofrecemos
 A Ti el corazón.

¡Oh Virgen sin mançilla!
 Virgen immaculada,
 Por el Señor librada
 De culpa original,
 Infunde en nuestros pechos,
 Señora, la pureza
 Y danos fortaleza
 Contra el genio infernal.

Tu corazón es nardo
 De celestial aroma,
 Corazón de paloma,
 Dulce como la miel;
 Corazón que fué herido
 Por mil crueles dolores,
 Y es de los pecadores
 El más firme sostén.

Llegastes en alas
 De ardientes querubas,
 Hendiendo las nubes,
 Al solio de Dios,
 Que allí te corona
 Por Reina del cielo,
 Por reina del suelo,
 Do está el pecador

Que en Tí ve á la madre,
 La madre amorosa,
 Que vela afanosa
 Por él sin cesar,

Para él la clemencia
 De Dios, impetrando
 Para él demandando
 Perdón y piedad.

¡AVE MARIA!

Quisiera deshojar lirios y rosas
Y nardos y azucenas,
Y blancos y odoríferos jazmines,
Y afelpadas gardenias,

Y con las hojas de esas níveas flores,
Símbolos de pureza,
Ir tapizando las marmóreas gradas
Del altar en que reinas.

Porque en las ondas diáfanas del éter
Llega hasta tí su esencia,
Inferior al aroma que difunden
Tus virtudes excelsas.

Tus virtudes que son místicas rosas
De la celeste huerta
Y que llenan de plácida fragancia
La divina floresta.

¡Ellas con sus perfumes nos atraigan
A la segura senda
Que á la mansión conduce deleitosa
De la ventura eterna!

A SAN MIGUEL

Tú, que empuñaste el lábaro
De Dios, y con la diestra
Despliegas la flamígera
Espada, que El te dió,
De su poder sin límites
La omnipotencia muestra,
Y hasta el profundo Báratro
Lanza al maligno espíritu,
Del hombre perdición.

Glorioso y fiel Arcángel,
Jefe de la milicia
Celeste, grande Príncipe,
Inclito San Miguel,
En la hora amarga y última
De mi existir, propicia
Tu protección otórgame,
Y esforzado defiéndeme
Del infernal Luzbel.

FIDELIS CUSTOS

Desde el primer vagido
Lanzara yo en el mundo,
Con afanar profundo
Velando estás por mí.

Que Dios al criar una alma
A un ángel la encomienda
Por que la guíe en la senda
Del terrenal vivir.

Y tú, tierno y solícito,
Mis pasos encaminas
En la ruta de espinas
Que recorren mis pies.

Que espinas son y abrojos
Los que produce el suelo,
Y tú, Ángel, con anhelo,
Procuras remover.

¡Qué veces me libraste
De malos pensamientos!
¡Cuán buenos sentimientos
Me has inspirado tú!

¡Y cómo te entristece
Cualquiera falta mía,

Y cuánta es tu alegría
Si ejerzo la virtud!

Sosténme en ella, firme,
Que ella nos lleva al cielo,
Y allí es donde tu anhelo
Me quiere conducir.

Y allí es, mi fiel Custodio,
Donde mi afán quisiera
Mi gratitud sincera
Poder irte á rendir.

JOSEPH CUM ESSET JUSTUS..

Por tu virtud eximia,
De Dios fuiste elegido
Amparo, del Ungido,
Que padre te nombró.
Tu castidad sublime
Fué del Señor premiada,
Que á Virgen no manchada,
Feliz, te desposó.

Y tú, cual padre amante,
Con santo y leal cariño
Cuidaste de ese niño:
Velaste por Jesús.

Y tú, de esa doncella
Inmaculada y pura,
Que amaste con ternura,
Amparas la virtud.

Por esa preeminencia
Muy justa y merecida,
Protégeme en la vida
;Castísimo José!

Y en el terrible trance
De ser por Dios juzgado,
Ante él sé mi abogado
Con todo tu valer.

TU ES PETRUS

A Tí, que eres la piedra
Inamovible y santa
Do firme se levanta
La Iglesia del Señor;
Que de ella constituído
Jefe supremo fuiste,
Y esa honra mereciste
Del mismo Salvador;

A Tí, de sus Pontífices
El eslabón primero,
Cadena, que aunque fiero
No el tiempo romperá;
Que derrocando imperios
Los siglos han pasado,
E incólume el Papado
Aún vive y vivirá.

A Tí, que en Galilea
La red abandonaste,
Y de almas comenzaste
A ser el pescador.

A Tí, que del Empíreo
Guardas las llaves de oro,
A Tí, ferviente imploro:
Sé Tú mi protector.

LA ANUNCIACION

(A Margarita Peza).

SONETO

Brillando la virtud en su alba frente
 La Virgen pura en Nazaret vivía,
 Y apacible su vida discurría
 Como pasa éntre flores mansa fuente.

Oraba ante el Señor, y con fe ardiente
 Por los hijos de Adán tierna pedía,
 Cuando un ángel, de súbito, María
 Ve cubierto de luz resplandeciente.

La dice con respeto el más profundo:
 ¡Bendita del Señor, Salve! ¡Dichosa
 Madre serás del Redentor del mundo!...

Y la Virgen, de gozo enajenada,
 "Su esclava soy—respondé ruborosa—
 "Cúmplase en mí su voluntad sagrada."

NAVIDAD

¿Por qué si están los prados
 Secos y mustios,
 El árbol de follaje
 Se halla desnudo,
 Y son de hielo,
 Congeladas, las aguas
 Del arroyuelo?

¿Por qué si no se escuchan
 Los trinos suaves
 Que en primavera entonan
 Parleras aves,
 Y blanca sábana
 En la extensión del campo
 Forma la escarcha?

¿Por qué si á los rigores
 Del crudo invierno
 Temblosos y ateridos
 Se hallan los cuerpos?
 ¿Por qué palpitan
 Todos los corazones
 Con alegría?

¿Por qué pueblan los aires
 Cantos alegres

Y suenan panderetas
 Y cascabeles?
 ¿Por qué infinito
 Se infiltra en vuestras almas
 El regocijo?

.....

Porque llegó la noche
 De dicha inmensa
 En que el Señor del cielo
 Bajó á la tierra,
 Porque ya vino
 El Salvador del mundo
 Tornado en niño.

Porque ya las cadenas
 Quedaron rotas,
 Cadenas que el pecado
 Trajo ominosas.
 Porque hoy ¡oh gozo!
 Se abrieron del Empíreo
 Las puertas de oro.

Que si Adán las cerrara,
 Tú las abriste,
 ¡Oh Jesús amoroso,
 Cuando naciste!...
 ¡Ay! haz que nazcan
 De tu amor los afectos
 En nuestras almas.

Que en tu amor encendidos
 Los corazones,
 A tus pies prosternados
 Todos te adoren,
 Nuestra oración subiendo
 Hasta Ti, como blancas
 Nubes de incienso.

CORPUS DOMINI NOSTRI

¡Oh prodigio de amor excelso y santo!
Que al soberano Dios de cielo y tierra
Bajo especies de pan y vino encierra,
Porque lo guste el mísero mortal,

A quien le da en la Forma inmaculada
Reparador y místico sustento,
Que es del cuerpo y del ánima alimento
Y prenda de la vida celestial.

¡Dichoso aquel que limpio de la mancha
Que en el alma la culpa deja impresa,
Logra acercarse á la sagrada Mesa
A unir al de Jesús el corazón!

Desde este suelo disfrutar alcanza
Parte feliz de la eternal ventura,
Y tan rico tesoro le asegura,
Si permanece fiel, la salvación.

RESURRECCION

¿Por qué hoy en el campanario
Oigo tañer la campana
Con júbilo extraordinario?

¿Por qué el campo se engalana?
¿Por qué difunde alegría
Hoy al nacer la mañana?

¿Por qué el alma se extasía
Sintiéndose alborozada?
¿Por qué al despuntar el día

A su risueña alborada,
Entona el ave parlera
Dulce canto en la enramada?

Es porque esparce ligera
Con nuevo aliento de vida,
Sus brisas, la Primavera.

Y la tierra adormecida
De invierno al crudo rigor,
Despierta desentumida.

Es porque tras el dolor
De la pasión sacrosanta,
Hoy resucita el Señor.

Por eso la Iglesia canta
Aleluya, que al creyente
Le regocija y encanta.

Que hoy el Salvador clemente
Entra de nuevo en el Cielo
Entra luz indeficiente.

Y rasucita en el suelo,
Despojándose Natura
Del crudo manto de hielo.

Y es porque tras noche oscura,
Tras la muerte del pecado,
El alma ha resucitado
Y celebra su ventura.

PASCUA

Ya cesan los rigores
De la estación helada,
La nieve se derrite
Que ornaba las montañas,
Y de ellas descendiendo
En hilos va de plata.

Los campos reverdecen
Y sopla tibia el aura,
Por las primeras flores
Llegando embalsamada.

En són de alegre fiesta
Repican las campanas
Y anuncian á los pueblos
Que vino ya la Pascua.

Que el Salvador del mundo
Venció á la fiera Parca,
Y triunfador retorna
A las celestes salas,
A su divino espíritu
Uniendo forma humana,
Tras el martirio cruento
De su pasión sagrada.

Por eso en el Empíreo
Se oye el batir de palmas,
Y en acordadas notas
Repiten el Hossana;
Que hace, de luz circuído,
Cristo, triunfal entrada,
Y ejército de justos
Cual corte le acompaña.

Por eso aquí la Iglesia
El Aleluya canta,
Y llénanse de gozo
Purísimo las almas,
Que abrigan en sus penas
Dulcísima esperanza
De celebrar un día
Las inmortales Pascuas.

Al Sagrado Corazón de Jesús

(DEL ITALIANO.)

Si amoroso Jesús ha permitido
Que hierro agudo le rasgase el pecho,
Es para darte en él un blando lecho,
Tortolilla doliente ¡al nido, al nido!

Si ves su seno por la lanza abierto,
Abrigo en él seguro te presenta
Del proceloso mundo en la tormenta,
Navecilla agitada ¡al puerto, al puerto!

Si te abrasas de sed, el dardo impío
Abrió raudal de gusto regalado
Del amante Jesús en el costado.
Sedienta cervatilla ¡al río, al río!

Ese nido, ese puerto, ese arroyuelo
En su seno tu Dios mostrarte quiso,
Y pues también encierra un Paraíso,
¡Alma! ¡hacia dónde vas?... ¡al cielo,
(al cielo!

ARGUE FLAGELLIS

Arrojaste á unos viles mercaderes
Del templo de tu Padre.
¡Lo estaban profanando, y en su espalda
El látigo vibraste!

Hoy, víbralo también contra las fieras
Pasiones que me acosan,
Y que en mi corazón como unas sierpes
Con avidez se enroscan.

¡Flagélasas, Señor, para que libre
A tu amor, dejan mi alma,
Y tú reines en ella solamente,
Y tu divina gracia!

CRUX FIDELIS, DULCE LIGNUM

SONETO

En otros tiempos de maldad y afrenta
Eras el signo tú, cruz bendecida,
Mas la prole de Adán fué redimida
En tí, trás de pasión dura y sangrienta.

Símbolo de dolor y muerte crüenta
Fuiste, mas lo eres hoy de paz y vida...
Como en árbol frondoso, en tí se anida
La fe, del fiero mundo en la tormenta.

Salve ¡oh sagrado, divinal madero!
Ante tí yo me postro y te venero
Y tu imagen en mi alma llevo impresa.

Abrazado á tí viva en lazo estrecho;
Quiero morir contigo sobre el pecho,
Tu sombra ampare mi ignorada huesa!

O CRUX, AVE SPES UNICA

SONETO

Bajo tu sombra apetecida y grata
 Dormir el sueño de la muerte quiero,
 Arbol de redención, dulce madero,
 Que en tí mi fe se afirma y se aquilata.

Porque al vivo tu imagen me retrata
 Aquel suplicio ignominioso y fiero
 Que en tí sufrió el mansísimo Cordero,
 Que el lazo del pecado en mí desata.

Si su ley sacrosanta eché en olvido,
 Si contra El por desgracia he delinquido,
 De tan vil proceder cuánto me duelo!

Y al mirarte renace mi confianza,
 Que en tí ¡oh Cruz! hallo un signo de
 (esperanza
 Y un bálsamo de paz y de consuelo!...

TOTA PULCHRA ES MARIA

SONETO

Si es el Señor pureza por esencia
 ¿Habría de tomar carne manchada?
 Por eso crió á María, inmaculada,
 Sin culpa original en su existencia.

Del Espíritu Santo á la presencia
 De plenitud de gracia fué colmada,
 Y ha quedado por El santificada;
 Lo afirma así la universal creencia.

Pero quiso el Espíritu divino
 Que tal sentir lo autorizara el sello
 De su voz, eco del saber profundo.

Y la mente, con vívido destello
 Del Pontífice sumo, á alumbrar vino...
 Y por dogma de fe lo aclama el mundo.

1904.

BIANCO VESTITA

SONETO

Con nivea veste de sin par blancura
Y manto azul, como el azul del cielo,
En Pátmos Juan te vió con santo anhelo
¡Virgen y Madre, immaculada y pura!

Vestida así te mira en la espesura
De Lourdes la pastora, y, entre el hielo
De la agreste montaña, yo el consuelo
Tuve de ver tu celestial figura.

Blanca, con el albor de la pureza,
Tu alma es también, que concebida fuiste
Sin mancha, del Señor por la grandeza,

Y porque el lazo original rompiste,
Hollando con tu planta su cabeza,
Al infernal espíritu venciste.

1904.

A NTRA. SRA. DE GUADALUPE

ODA

Jam reddit Virgo.
(Virgilio. Egloga 2a.)

Cual sobre el negro manto
Que en noche obscura el firmamento encubre
—Siendo al medroso espanto—
Surge una luz de indefinible encanto
Que un astro rutilante nos descubre.

Así en dichoso día
Surgió también en nuestro patrio cielo,
Que en tiniebla envolvía
El amor de la torpe idolatría,
Luz que rasgó tan tenebroso velo.

Y esa luz fulgurante
Que irradia de la más luciente estrella,
Es la luz del semblante,
Luz de los ojos de la Madre amante,
De la Madre de Dios, cándida y bella.

La que Madre amorosa
Es también de los míseros mortales,
A quienes, generosa,
Si herencia recibieron oprobiosa,
Ella bienes prodiga celestiales.